

extraviados, y afirme á los justos en sus santos propósitos. Roguemos á la Divina Misericordia que dando una ojeada de compasion á su santa Iglesia y á la sana doctrina, hollada tan atrevidamente por los impios, viendo el descamino de estos falsos sábios, sábios en sus ojos, y de estos falsos profetas y pastores que con piel de oveja son en verdad lobos rapaces que devoran el rebaño de Jesucristo, los confunda, oprima y anonade; pero con aquella confusion y opresion, y aniquilamiento que destruye el error, y salva al delincuente. Supliquémosle que arranque de sus negras fauces á tantos miserables, y acaso á tantos inocentes corderillos, atraidos y engañados por sus artes insidiosas, y seducidos de su máscara engañadora; que enjague ya las lágrimas de los buenos, que gimen y lloran la ruina de la Religion, y tantos males con que la peste jansenística ha cubierto la faz de la tierra; que excite, en fin, nuevos Davides contra estos atravidos Heteos, nuevos Elias contra estos sacerdotes de Baal; y sepa el mundo, y entiendan los impios, que hay Dios, y Dios omnipotente en Israel; que Jesucristo es su Hijo, que vino á la tierra á comunicarnos la verdadera luz que brilla entre las tinieblas sin que ellas la oscurezcan; que la Iglesia es su esposa muy amada, y que los enemigos de la Iglesia son tambien enemigos de Dios.

CARTA

EN FORMA DE PRÓLOGO AL SEÑOR D...

1. Amigo y señor mio : he oido quejarse á vmd. tantas veces de que habiéndose escrito viajes y relaciones sobre la China, el Japon, el Canadá, y otros países extranjeros, no se hubiese publicado todavía una del país del *Jansenismo*, que me ha movido á formar la adjunta descripcion de él, que le dirijo con la presente. Conozco que cualquiera hubiera podido formar, y acaso formado un tomo ó tomos en folio sobre estas materias; pero como sé bien que vmd. no gusta de obras dilatadas, y por otra parte mi inclinacion no es la de amontonar palabras, que como juiciosamente me decia en una ocasion, no suelen ser mas que ganancia de libreros y tormento de lectores, la reduciré todo lo posible. Si la hubiese extendido demasiado, mi libro ó por tedio, y fastidio, ó por desprecio, quedaria sepultado como otros muchos entre el polvo, á ser pasto de la polilla, y mi fin no es ese; además de que en ocho ó diez pliegos se pueden decir bastantes cosas, especialmente valiéndose de la alegoría como yo lo hago. Esta no será tan oscura que no pueda fácilmente penetrarse su alusion y sentido por pocos conocimientos que se tengan del jansenismo, de su doctrina y artificios tortuosos. Con el fin de satisfacer mas su curiosidad, he creido oportuno unir una carta geográfica del país, para que de una ojeada, y en un punto de vista, se vea la situacion de todo él, los rios que le bañan, los Estados con quien confina, y le son aliados ¹. Estimulado alguno de esta idea, puede ser que se anime á hacer una descripcion mas completa: si así fuese, yo quedaria sumamente complacido, y creo que dicha descripcion tendria mas despacho y seria mas estimada que

¹ El original italiano se expresa así, aunque en los diversos ejemplares que hemos visto de esta obra no hay mapa alguno: tal vez se expresa así el autor para dar lugar á la explicacion que sigue.

el *calendario* que metió tanto ruido despues de la declaracion de Inocencio X, y de la condenacion que hizo de las cinco famosas proposiciones de Jansenio. Soy con el mayor respeto, etc.

EXPLICACION DE LA CARTA GEOGRÁFICA DEL PAIS
Y PROVINCIAS DEL JANSENISMO.

2. El *jansenismo* es igualmente una disposicion para el libertinaje y disolucion, que para la desesperacion ó el calvinismo. La opinion de que la *gracia* cuando se nos concede, *necesita* ú obliga á la voluntad á obrar bien, suceda lo que suceda, y hágase lo que se haga, es verdaderamente muy á propósito para formar un libertino. La doctrina de que *Cristo no ha muerto por todos*, y que *niega* á muchos *las gracias necesarias* para salvarse, forma fácilmente desesperados. La secta, que quita al hombre la libertad, ó lo que constituye su esencia; que sostiene que *Dios nos manda cosas imposibles*; que induce al desprecio de los romanos pontífices, de sus decretos y censuras, forma calvinistas. Los que no se dejan arrastrar á tanto, se pierden en el mismo jansenismo, como se nota en aquellos monstruos, y en los continuos naufragios, que se ven descritos en el mar de la *presuncion*.

Los carros, las sillas de posta, y los rios llenos de bajeles cargados de libros y otras mercancías, dan claramente á entender el fin con que trabaja el jansenismo y á donde conduce; descubren sus relaciones con los errores, de que no obstante los jansenistas dicen estar muy ajenos; y por último, demuestran lo peligroso que es profesar una doctrina, cuyos principios inducen á los hombres al pecado, á la disolucion, y á la obstinacion.

Los cipreses que se ven entre aquellos escollos, y de los que penden ahorcadas algunas personas, indican que el país que confina por el poniente con el Jansenismo es el de la *Desesperacion*. La provincia que se vé situada hácia la parte oriental está llena de objetos de placer, y

es la mas poblada de todas; porque siempre el solícito *libertinaje*, arrastra tras sí y gana mas almas que quita la *desconfianza* en la misericordia de Dios. Aquellas estatuas de Baco y de Venus que se divisan de trecho en trecho, denotan las ordinarias ocupaciones de los que desde el país del Jansenismo han pasado y pasan á esta tierra de placeres, é indican las divinidades que en ella se veneran.

El *Calvinismo*, que está á la parte septentrional del mapa, por donde se ven andar tantas personas, señala como con el dedo lo que ya sabeis de aquellos infelices, que despues de haber figurado algun tiempo bajo el nombre de jansenistas, se han declarado al fin abiertamente discípulos fieles de Calvino.

La parte, pues, que se mira al mediodia, es la provincia del *Jansenismo*. Los señores principales, y que tienen en ella mas autoridad, se ocupan en labrar y cultivar la tierra. El sepulcro que allí se vé, es el de un catedrático flamenco que murió de peste, y cuyo epitafio condenó é hizo quitar de la lápida el Papa ¹. La floresta que se descubre un poco mas allá, y en medio de la cual se nota un grande edificio, es el retiro de ciertos solitarios que profesan lo que no son; y no son lo que profesan ². Véanse

¹ Se hace alusion á Cornelio Jansenio, de quien ha tomado el nombre el jansenismo y los jansenistas. Fué catedrático de Lovaina, y luego obispo de Iprés en la Flandes, donde murió de peste el 1638 á los 53 años de su edad. Dejó compuesta una obra con el título de *Augustinus*, en la cual se alaba de haber comprendido y explicado en su genuino y verdadero sentido la doctrina de san Agustín, sobre la gracia, predestinacion, y el libre albedrío. Esta obra llena de monstruosos errores se imprimió el 1640, y á poco fué condenada y prohibida por Urbano VIII. Extractáronse de ella cinco proposiciones, que comprenden y contienen toda su doctrina, y fueron declaradas heréticas; y condenadas como tales por una bula solemne por el Papa Inocencio X el 1653. — Sus adictos pusieron sobre la lápida del sepulcro de Jansenio un elogio magnífico del libro y de su autor; pero el obispo de Iprés, don Francisco Robles, hizo borrar el epitafio por órden de Alejandro VII, con aprobacion tambien del archiduque Leopoldo, gobernador entonces de la Flandes.

² Se indica aquí el famoso monasterio de las monjas de Port-Royal de los Campos, que luego fué suprimido por la bula de Cle-

tambien varias clases de animales; asnos con sus capuchos ó capirotos, pájaros á bandadas, terneros tan gruesos que parecen bueyes, lobos con piel de ovejas, buhos muy graciosos, ciervos erguidos con sus cuernos levantados, murciélagos que de dia están escondidos en sus agujeros, y solo de noche salen á dar vueltas, milanos y gavilanes siempre atentos á su presa, zorras que hacen á las gallinas, etc.

Aquí llegaba de mi descripcion, cuando me entregaron las dos adjuntas cartas de un amigo; leilas, y como tienen relacion con el asunto que tratamos, me he determinado á insertarlas, creyendo no desagradarán á los lectores: dicen pues así.

3. Muy señor mio: no sé si servirá á Vmd. de consuelo ó de sentimiento el saber que el jansenismo está enfermo, y enfermo de peligro. Si como es verosímil é indican todas las señales, muere, su vida en verdad no ha sido muy larga. Todos los remedios de los facultativos han sido inútiles, y la robustez de su juventud no parece bastará á preservarlo de la muerte. Debemos, pues, creer que es voluntad de Dios que parezca. Se dice por muy cierto que ha hecho su disposicion testamentaria, y que lo principal de la herencia, que consiste solo

mente XI, y de orden del rey de Francia el 1708, por haber venido á ser como el nido de la herejía, segun se expresa la bula. En las casas y posesiones anejas al monasterio vivian ocultos los jansenistas mas obstinados, que se veian buscados por los obispos y el gobierno á causa de su mala doctrina, y por haber publicado furtivamente varios libros perniciosos, á pesar de las mas severas prohibiciones. Estos son los famosos *solitarios de Port-Royal*, entre los cuales se contaban de todos estados y condiciones; seculares, eclesiásticos, y tambien religiosos apostatas. Todos vivian disfrazados, unos con el traje de labradores, otros como jornaleros y guardas de viñas, otros de zapateros, otros con el de otros oficios de menestrales, en los que efectivamente se ocupaban. Cuando sus negocios particulares, ó los del partido, que era lo mas comun, los obligaban á salir de su retiro y llegarse á París, ó á alguna otra ciudad, iban regularmente vestidos de pardo para disimularse mas.

en libros, lo ha dejado á un ministro, cuyo nombre se calla. El que haya de hacer la oracion fúnebre tendrá gran campo en que ejercitar su elocuencia, si no omite nada de lo que pueda hacerle célebre segun las memorias que le suministrarán. ¿Qué elogios y alabanzas no deberá prodigar sobre aquella heroica constancia con que, segun lei en cierto escrito, supo insultar generosamente á dos Papas, y sostener cuatro terribles excomuniones sin inmutarse un punto? A lo que yo pienso no habrá quien quiera rogar á Dios por él despues de su muerte, ni menos quien se cuide de célebrar al rededor de su feretro las ceremonias de la Iglesia, ni rociar con agua bendita el frio cadáver: porque como sus secuaces son tan enemigos de la supersticion, y creen tan poco en las indulgencias de Roma, y virtud del agua bendita, creerán inútiles todas estas oraciones y ceremonias; y mas debiendo, segun su persuasion, pasar tan luego como espire desde la tierra al cielo. A lo mas mas, siguiendo la costumbre de algunos buenos amigos y corresponsales, dirán en voz baja devotamente sobre su sepulcro estas sucintas palabras: *oh cadáver, descansa en*

1 Urbano VIII, Inocencio X, Alejandro VII, y Clemente XI, condenaron la doctrina de Jansenio, las sofisterias y artificiosos rodeos con que los jansenistas se esforzaban á sostenerla, y una gran multitud de libros que habian esparcido para insinuarla bajo la máscara de las expresiones mas halagüenas, y el lenguaje de la piedad mas tierna y afectuosa. Entre estos libros el mas famoso es el de las *Reflexiones morales sobre el Nuevo Testamento* del padre Quesnel, del Oratorio de Jesus de Francia, el cual por no haber querido suscribir al *Formulario de Alejandro VII*, se retiró á la Flandes, donde fué arrestado y puesto en la cárcel eclesiástica por el señor arzobispo de Malinas el 1703. Habiéndose escapado de ella con la ayuda de sus amigos, que facilitaron su evasion, pasó el resto de sus dias en Holanda, y murió en Amsterdam el 1719. El libro de las *Reflexiones morales*, á petición é instancia de Luis XIV, rey de Francia, fué condenado solemnemente por Clemente XI con la célebre bula *Unigenitus*, la cual especifica *ciento y una proposiciones* extractadas de él, y las condena todas, declarándolas en general como *perniciosas, escandalosas, inductivas á herejía, y aun hereéticas*. Pero los jansenistas se moían y burlan de las censuras que se han repetido casi millares de veces contra los defensores de estas doctrinas.

paz hasta que el Señor te despierte. Me escriben que apenas muera el enfermo, las personas de su servicio serán colocadas en casas de varios señores de todos estados, y de algunos eclesiásticos, los cuales de antemano se han obligado á recibirlos, haciéndoles solo mudar el color de la librea; por aquí vendremos en conocimiento de cuáles eran los verdaderos amigos del difunto ¹.

Si llega á formarse el inventario de sus muebles con las formalidades acostumbradas, y se ponen en almoneda, estoy seguro que correrán en tropas á comprarlos todos los que en el carnaval se divierten con juegos de máscara, y hallarán buen recaudo: porque se asegura como positivo que tenía mas de cincuenta pelucas, otras tantas barbas, hábitos y trages diversos, de los cuales se servía segun y como le convenia mudar de figura, y representar ya un personaje, ya otro, para no ser conocido ²: aunque me temo que sus herederos no quieran deshacerse de ellos, ó acaso ni aun manifestarlos; y es mas que probable que ellos mismos los quieran aprovechar para sí, repartiéndoselos amigablemente. Pienso tambien que se apresurarán á quemar multitud de cartas y otros papeles, que si se publicasen descubrirían muchos misterios ³; porque como en estos tiempos se ha

¹ Bajo la metáfora de las *personas de servicio* de Jansenio se entienden los medios, así de razon como la autoridad, de que en todos tiempos se ha servido el jansenismo para dar crédito y extension á su herético sistema sobre la gracia y libre albedrío.

² Indicanse aquí los sutiles artificios y rodeos con que el jansenismo ha procurado siempre encubrir sus doctrinas heréticas bajo el nombre y autoridad de autores y de sistemas católicos.

³ Las *Cartas de Jansenio á San Ciran*, y de este á Jansenio, fueron publicadas por M. de Preville bajo el título de: *El principio y origen del jansenismo descubierto*, dedicado al caneller de Francia en Lovaina año de 1654. — *Los Progresos del jansenismo descubierto*, dedicados igualmente como el anterior, Aviñon, 1655. — Estas dos obritas se han hecho muy raras, habiendo tomado los jansenistas todos los arbitrios posibles para suprimirlas. En ellas se leen cosas curiosísimas, que demuestran claramente la trama ó cabala concertada por ellos en daño de la sana doctrina y de la Religión; la poca fidelidad, y la moral aun menos escrupulosa de Jansenio en el manejo de los dineros de otros, que le estaban confiados; su poca instruccion ó pericia en las ciencias, y la ninguna delicada-

llegado á apurar y entender las cifras con los descubrimientos hechos ya en las cartas del doctor flamenco, aunque obscuras y enigmáticas, nadie se puede lisonjear que un secreto confiado á un amigo, aunque sea en términos desconocidos y caracteres bárbaros, pueda estar mucho tiempo oculto si llega á caer en manos de algunas personas inteligentes. Por ahora no tengo mas que decir; si ocurriese alguna otra novedad os la comunicaré inmediatamente. En el interin soy, etc.

Contestacion á la carta anterior.

4. Muy señor mio: Me ha sorprendido ciertamente la de Vmd., y no extrañará por eso que le pregunte qué se ha hecho de su caridad: ¿es posible que habiéndola manifestado Vmd. siempre á todos hasta ahora, se ria, como lo hace en ella, de los pobres enfermos? Vmd. se burla, amigo, y se mofa de una cosa que trae afligidísimas á muchas personas, y yo en efecto he visto á algunas tan traspasadas de dolor, que casi habian venido á perder el juicio. Si el infeliz enfermo muere, creo que sea aun peor, y temo mucho que la violencia de su pena les haga prorrumpir en algunas quejas contra los príncipes, lo que los expondria ciertamente á peligro de ser castigados severamente. Porque entrarían entonces de por medio los magistrados, y ¡ay de ellos! si hubiesen de tener que comparecer ante los tribunales. No porque vea Vmd. en mí estos sentimientos de compasion para con unos hombres, por desgracia tan separados de la causa de la Iglesia, le venga á la imaginacion que no soy buen católico: me compadecen porque soy hombre, y la compasion es un sentimiento que debemos no solo á los justos atribulados, sino tambien á los infelices pecadores. Sabe Vmd. soy con el mas cordial afecto, etc.

deza de conciencia en la eleccion de medios para llegar á los fines premeditados, etc.